

## LA TEORÍA QUEER Y LA IBERIA NO-MODERNA

JEAN DANGLER

Tulane University

---

En este trabajo hago un repaso no exhaustivo de lo que son, a mi juicio, interesantes estudios queer tanto en inglés como en español sobre la no-modernidad y cuyo impacto sigue reverberando en la actualidad. Asimismo, planteo una reflexión sobre la futura relación entre la teoría queer y los discursos ibéricos no-modernos, con el fin de complementar la propuesta de Mérida Jiménez (2008: 183-197) sobre el rumbo que deberían tomar los futuros trabajos de investigación relacionados con la teoría queer en el Medioevo ibérico. Me centro concretamente en la necesidad de vincular los estudios queer al orden social ibérico general de la no-modernidad

**PALABRAS CLAVE:** teoría queer, Iberia no-moderna, literaturas ibéricas medievales, expectativas de género sexual y de sexualidad, heteronormatividad.

### **Queer theory and nonmodern Iberia**

In this article I summarize a selection of what are in my opinion interesting theoretical contributions in English and Spanish to queer studies in nonmodern periods that continue to have an impact on scholarly work today. I also reflect on possible future connections between queer theory and nonmodern Iberian discourses in an effort to complement Mérida Jiménez's essay (2008: 183-197) on the future path of queer theory in the Iberian Middle Ages. I concentrate on the necessity of linking queer studies to the more general Iberian social order in nonmodern periods.

**KEY WORDS:** queer theory, nonmodern Iberia, medieval Iberian literatures, expectations about gender and sexuality, heteronormativity.

---

El libro *Queer Iberia: Sexualities, Cultures, and Crossings from the Middle Ages to the Renaissance*, publicado en 1999 y editado por Josiah Blackmore y Gregory S. Hutcheson, puso en marcha una nueva escuela de estudio dedicado a los cuerpos no categorizados como pertenecientes a la Iberia temprana, además de representar uno de los primeros trabajos de la crítica sobre las *queerencias*

ibéricas no-modernas.<sup>1</sup> Aunque hubo precursores, *Queer Iberia* fue el primer volumen dedicado a las *queerencias* ibéricas anteriores al siglo XVII. Al no tratarse el binario homosexual / heterosexual, se distinguió de una serie de investigaciones sobre la homosexualidad y el homoerotismo que coincidieron aproximadamente con su publicación, como el artículo panorámico de Rafael M. Mérida Jiménez (2000).<sup>2</sup> Aunque éste tampoco hiciera caso omiso de la teoría queer, se enfocaba mayormente en la homosexualidad. En palabras de Blackmore y Hutcheson (1999: 4), lo queer de *Queer Iberia* no se entendía como una atracción rara en una caseta de feria (“a freaky sideshow”) ni como el sexo ni el deseo *homos*, es decir, los puntos marginados del sistema heterosexual normativo, sino que lo queer se veía como una muestra de la diversidad sexual y erótica de la Iberia no-moderna.

En vísperas del décimo aniversario de la publicación de *Queer Iberia*, en 2008 Hutcheson ofreció sus reflexiones sobre la recepción del libro entre especialistas no-modernos en España y los Estados Unidos. En contraste con el recibimiento de la teoría queer por los académicos estadounidenses, Hutcheson señaló la carencia de estudios queer entre investigadores españoles y pidió vivamente que contribuyesen al proyecto. Aunque por razones evidentes yo no puedo cumplir con este encargo, en este trabajo me gustaría ofrecer un repaso no exhaustivo de lo que son, a mi juicio, interesantes estudios queer tanto en lengua inglesa y castellana sobre la no-modernidad y cuyo impacto sigue reverberando en la actualidad. Por su aparición tan significativa, *Queer Iberia* constituye el punto de partida de este repaso, además de las monografías que examino en orden cronológico de Carolyn Dinshaw (1999), Jeffrey J. Cohen (2003), Karma Lochrie (2005) y James A. Schultz (2006), siendo los tres primeros especialistas en literatura inglesa y el último experto en literatura alemana. Me centro en las contribuciones teóricas sobre el sexo y el género sexual de estos estudiosos, aunque todos asuman el papel de críticos también al analizar obras literarias en sus trabajos. A pesar de que los libros de John Boswell (1981 y 1994) constituyen trabajos fundamentales sobre el afecto y el sexo no-modernos, y a pesar de gozar de una popularidad aparentemente singular en los ámbitos no académicos de los Estados Unidos, he decidido no incluirlos aquí por su planteamiento homosexual y fundamentalmente esencialista en vez de queer. Asimismo, una abundancia de críticos —como Dinshaw (1999: 22-34)— reseña y analiza los libros de Boswell,

---

<sup>1</sup> Prefiero la denominación “no-moderno/a” en vez de “premoderno/a” de acuerdo con los planteamientos recientes de José Rabasa (2009: 29-31) ya que el adjetivo “premoderno” implica el advenimiento inexorable de la modernidad, como si su llegada fuera predeterminada e incuestionable. En cambio, y en contraste con lo “no-moderno”, lo “moderno” se entiende como una ruptura temporal violenta.

<sup>2</sup> Véase el ensayo de Hutcheson (2008: 10n2) para un resumen de la crítica sobre la sexualidad no-moderna.

aportando valoraciones aptas y actuales.<sup>3</sup> Al final de este ensayo propongo reflexionar sobre la futura relación entre la teoría queer y los discursos ibéricos no-modernos, con el fin de complementar el trabajo de Mérida Jiménez (2008: 183-197) en el que se plantea el rumbo de los futuros campos de investigación sobre el Medioevo ibérico con respecto a la teoría queer.

Remito a los lectores a capítulos particulares de *Queer Iberia* para un análisis específico de una gama de temas y textos que muestran la plétora de repercusiones de la teoría queer no sólo en estudios sobre el sexo y el erotismo, sino también en temas como la raza, la clase socioeconómica y la amistad. Estos incluirían por ejemplo los ensayos sobre el sexo en las *Cantigas d'escarnho e de mal dizer* de Benjamin Liu y de Blackmore, el travestismo en el *Arcipreste de Talavera o Corbacho* de Catherine Brown, el posicionamiento sexual en el *Libro de buen amor* de Louise Vasvári, la infección y el otro sexual en *Lo llibre de les dones* de Michael Solomon y el hermafroditismo en la Iberia del siglo XVI de Israel Burshatin. Es interesante que pocos de los colaboradores de *Queer Iberia* acudan claramente a la teoría queer en sus análisis textuales, ya que la mayoría de los estudios se enfocan en las posibles consecuencias de tal teoría en vez de su ejecución explícita, lo que Hutcheson resalta al afirmar que “la verdad es que lo poco *queer* que tiene *Queer Iberia* es el título mismo” (Hutcheson, 2008: 12). La teoría es el móvil para la articulación de toda una serie de interrogaciones sobre la supuesta naturaleza de los cuerpos no-modernos, y es un prisma a través del cual los críticos elaboran sus proyectos. La teoría queer es igualmente escasa en la introducción de *Queer Iberia* de Blackmore y Hutcheson. En vez de basarse en las ideas del presunto innovador de esta teoría, Michel Foucault y su *Historia de la sexualidad*, Blackmore y Hutcheson vinculan el propósito queer al planteamiento de Américo Castro en su reto al mito de la pureza de la identidad española.<sup>4</sup> Blackmore y Hutcheson (1999: 3; Hutcheson, 2008: 13) advierten de una correspondencia entre la variedad corporal de la Iberia no-moderna y la diversidad cultural ibérica descrita por Castro entre cristianos, judíos y musulmanes. Reparar en la Iberia no-moderna a través del punto de vista queer revela la variedad sexual y corporal, del mismo modo que la Iberia medieval se caracteriza por la pluralidad de comunidades según el planteamiento de Castro. Blackmore y Hutcheson (*ibid.*) aseveran que el pasado ibérico variable es lo que se ha rechazado o encubierto para mantener la pervivencia de la normatividad, sea de tipo corporal y sexual o de índole étnica.

---

<sup>3</sup> El esencialismo de Boswell ha sido la mayor crítica que ha recibido su obra, tal y como comenta Mérida Jiménez (2008: 189), aunque este crítico lo enmarca y explica en torno a su popularidad no-académica en los Estados Unidos.

<sup>4</sup> Como subraya Hutcheson, además de Foucault los principales teóricos del canon queer abarcan a Eve Kosofsky Sedgwick, Judith Butler y Teresa de Lauretis, entre otros (Hutcheson, 2008: 13n11). Para los lectores del español, Mérida Jiménez (2002) ha editado algunos ensayos traducidos al castellano de Sedgwick y Butler, entre otros teóricos. Véase el libro de Halperin (1997) para un análisis de tipo subjetivo sobre el vínculo entre la teoría queer y Foucault.

Fuera del marco ibérico, las contribuciones queer a las épocas no-modernas incluyen a Carolyn Dinshaw y su libro *Getting Medieval: Sexualities and Communities, Pre- and Postmodern* (1999), que examina la formación de ciertos grupos en Inglaterra durante los siglos XIV y XV con respecto al sexo y al contacto con los lolardos.<sup>5</sup> El punto de arranque de Dinshaw es el proyecto político e histórico de sacar a la luz los individuos y las comunidades que se han soslayado en el pasado y presente, para así vincular períodos temporales y construir una comunidad a través del tiempo, lo que Dinshaw (1999: 1-2 y 34) plantea como “constructing a community across time”, literalmente, construir una comunidad a través del tiempo. Dinshaw investiga los beneficios y las deficiencias de las teorías de una serie de teóricos modernos, sobre todo Foucault y Boswell, aseverando que el examen genealógico es crucial para que los medievalistas queer actuales hagan su propia historia y construyan comunidades a través del tiempo. Rechaza la sencilla identificación del presente con el pasado, pero confirma que la escritura de la historia es un modo de desafiar las narrativas que legitiman las expectativas y suposiciones sobre el orden social, lo que la investigadora denomina como narrativas que legitiman, o “legitimizing narratives” (Dinshaw, 1999: 36).

Otro crítico fundamental en los estudios queer no-modernos es Jeffrey J. Cohen y su libro *Medieval Identity Machines* (2003). Cohen resalta la importancia de la teoría queer al argüir que constituye el reto más significativo a la inmutabilidad de las identidades sexuales (“the immutability of sexual identities”, Cohen, 2003: xii, 38-41). Sin embargo, este crítico no se centra en la particularidad de los cuerpos medievales, sino que intenta aumentar el concepto del cuerpo en general como algo permeable, abierto e interminable, y así capaz de aglutinarse con otros cuerpos y objetos. Al subrayar las ideas de Gilles Deleuze y Félix Guattari de 1987 en *Thousand Plateaus: Capitalism and Schizophrenia*, Cohen crea el concepto de *la máquina medieval de identidad* (“the medieval identity machine”) para evitar hablar de los meros contornos del cuerpo humano encerrado por los límites de la piel. La *máquina* que imagina Cohen se manifiesta de una manera tangible, por ejemplo, en la convergencia del cuerpo del caballero con su caballo, silla y riendas. Como demuestra Cohen (2003: 35-77), este conjunto o *máquina* caballeresca configura el cuerpo humano no como algo circunscrito, sino como algo infinito por su porosidad y su combinación con otros entes y cosas.<sup>6</sup> A través de la *máquina medieval de identidad*, Cohen quiere

---

<sup>5</sup> Los lolardos fueron un grupo político y religioso en Inglaterra a finales del siglo XIV y a principios del siglo XV. Su objetivo era reformar la Iglesia bajo el liderazgo de sus dirigentes más prominentes, John Wycliffe y Sir John Oldcastle. Las autoridades vieron a los lolardos como herejes, y así pues, fueron perseguidos y algunos fueron quemados en la hoguera.

<sup>6</sup> Deleuze y Guattari comentan la idea de *la máquina de identidad* (“the identity machine”) en su primer libro sobre el capitalismo y la esquizofrenia, *Anti-Oedipus* de 1983, siendo *Thousand Plateaus* el título de la segunda obra.

escaparse del callejón sin salida de los contrastes binarios entre, por ejemplo, mujeres y hombres u homo- y heterosexuales.

El libro de Karma Lochrie, *Heterosyncracies: Female Sexuality When Normal Wasn't* (2005), parte de bases parecidas a las de Cohen al cuestionar la presumible heteronormatividad del Medioevo. Lochrie argumenta que la heteronormatividad, que es la heterosexualidad como norma social, es un principio moderno que no predominaba en el Medioevo, como demuestran figuras como las Amazonas, conceptos como la masculinidad femenina (igual que la feminidad masculina) y los discursos medievales sobre la virginidad y los cónyuges. Lochrie se aleja parcialmente de algunos críticos queer como Dinshaw (1999) y Allen J. Frantzen (1998), porque piensa que éstos insisten en la heterosexualidad como normativa. Lochrie asevera que de distintas maneras proponen la heterosexualidad como el paradigma del que otras sexualidades se desvían. En cambio, Lochrie (2005: xiv-xv) recurre a las ideas de Cohen y de James A. Schultz, cuyas teorías ofrecen más posibilidades de análisis.

Lochrie rinde evidente homenaje a Schultz por iniciar la recriminación de la heterosexualidad como un principio normativo en los textos no-modernos, lo que Schultz recalca en tres publicaciones distintas: su aportación a la colección clave, *Constructing Medieval Sexuality* (1997), el capítulo titulado “The Danger of Heterosexuality” de la monografía *Courtly Love, the Love of Courtliness, and the History of Sexuality* (2006), y finalmente su artículo, “Heterosexuality as a Threat to Medieval Studies” (2006).<sup>7</sup> Schultz aboga por abandonar la heterosexualidad como una categoría de análisis en el Medioevo, ya que obstruye la detección de criterios no-modernos según los que la gente entraba en relaciones íntimas. Asimismo, propone la idea elemental de separar el género sexual de la sexualidad en los estudios sobre el Medioevo, asegurando que es imposible avanzar en el entendimiento de la relación entre los dos campos si no se pueden disociar. Para ilustrar esta separación, Schultz (2006: 60) se refiere a la diferencia entre las expectativas de tipo sexual y de género sexual en el matrimonio, indicando que la confianza de que las mujeres tendrían relaciones sexuales con sus esposos y que tendrían hijos son expectativas sobre el género sexual y no sobre la sexualidad, mientras que el deseo que siente una mujer por su esposo es una expectativa de tipo sexual, no una norma en la Edad Media.

Estoy de acuerdo con Schultz en la importancia de aclarar la distinción entre las expectativas de género sexual y de sexualidad para poder indagar sobre los criterios para hablar del sexo no-moderno. Lochrie plantea que el reto es aún más difícil y significativo, dado el vínculo de la heterosexualidad a muchas áreas de la vida moderna desde el siglo XIX. Afirma que, actualmente, la heterosexualidad raras veces se usa en su acepción técnica como el deseo por el sexo contrario. En cambio, se relaciona con toda una serie de actos y

---

<sup>7</sup> Lochrie (2005: xiv) declara que sus conversaciones con Schultz le llevaron a cambiar de opinión respecto a la ausencia de la heteronormatividad en la Edad Media.

significaciones culturales que abarcan desde el acto sexual del coito y el derecho social y legal con respecto al matrimonio hasta las ideas de la domesticidad, las doctrinas de la procreación, los conceptos de la crianza de los niños y los conceptos científicos sobre el comportamiento de los animales: “Heterosexuality is rarely used in its strictly technical meaning of desire for the opposite sex without invoking all of its cultural appurtenances, including the sexual act of intercourse, the social and legal rights of marriage, ideas of domesticity, doctrines of procreation, concepts of parenting and child rearing, legal definitions of privacy, and even scientific concepts of animal behavior” (Lochrie, 2005: xiii).<sup>8</sup>

La heteronormatividad mezcla y confunde todo tipo de relaciones sociales, incluso las que no se relacionan con el sexo, hasta tal punto que la heterosexualidad como norma se convierte en un “hecho de la vida”.<sup>9</sup> Desbaratar la heterosexualidad como norma no-moderna implica, por un lado, hacer una revisión de los actos sexuales diferenciadores. Lochrie afirma que la heterosexualidad se ilumina no en contraste con la sodomía o la perversión no-modernas, sino con la castidad, que constituye un espacio queer no-moderno. Asimismo, una variedad de estudiosos confirman que se usaban criterios distintos en los tiempos no-modernos para clasificar el comportamiento sexual, tal como el posicionamiento sexual del individuo dominante que penetra y del otro sumiso y penetrado.<sup>10</sup> El género sexual es el otro elemento importante de indagación, ya que resulta imprescindible en los actos sexuales *contra naturam* que abarcan la sodomía y la posición dominante de la mujer en el coito heterosexual (Lochrie, 2005: xv-xvi y 29).<sup>11</sup>

A mi parecer, los planteamientos de Cohen, Schultz y Lochrie sugieren una plétora de temas y cuestiones para futuros trabajos de investigación sobre las literaturas ibéricas no-modernas, aunque no creo que se hayan agotado las teorías de Foucault, Kosofsky Sedgwick o Butler. No cabe la menor duda de que las aportaciones de los medievalistas citados potencian, de un modo fundamental, seguir revisando una serie de cuestiones relacionadas con la Iberia no-moderna, tal como las suposiciones tradicionales sobre el sexo y el género sexual ibéricos, la caracterización de los iconos literarios más renombrados como el Cid y Celestina, la modificación de personajes elusivos de la poesía andalusí o del cancionero y la refundición de una variedad de otros discursos como los casos legales o los tratados de tipo médico. Aunque los trabajos particulares de

---

<sup>8</sup> En el futuro se podría revisar el carácter de este vínculo moderno en los países como España que permiten y legalizan el matrimonio entre parejas queer.

<sup>9</sup> “The work of blurring and bleeding a ‘whole field of social relations’ is the job of heteronormativity”, y “So diffuse and far-reaching is heterosexuality as a norm that it also comes to stand as a ‘fact of life’” (Lochrie, 2005: xiv).

<sup>10</sup> Véanse Schultz (2006: 54) y Halperin (1990: 29-30). Mazo Karras (2005: 27) distingue entre el individuo activo y el pasivo.

<sup>11</sup> Mazo Karras (2005: 9) también confirma el binario de la actividad sexual y la castidad.

*Queer Iberia* iniciaron este esfuerzo, además de otros artículos —como el de Hutcheson (2001)—, los pasos imprescindibles hacia la futura realización de profundos trabajos de investigación sobre la Iberia no-moderna abarcan, por ejemplo, el uso del modelo que plantea Cohen de la *máquina medieval de identidad*, que nos urge a abandonar las limitaciones corporales que asignamos a los cuerpos no-modernos según los confines tradicionales de la piel y las extremidades.

Asimismo, son ineludibles el cuestionamiento sobre la heteronormatividad, la exploración de las diferencias entre expectativas de índole sexual y de género sexual y la identificación de los criterios que regían el sexo y el género sexual no-modernos. Sin embargo, nuestras investigaciones sobre tales temas dependen a la vez de una interrogación sobre la manera en la que definimos o describimos la Iberia no-moderna, y aquí volvemos al paralelo que recalcan Blackmore y Hutcheson (1999) entre la diversidad cultural de la Iberia medieval y los cuerpos queer allí encontrados. Nos conviene preguntarnos si los principios de la teoría queer (de no desmarcar la actividad sexual humana debido a la oposición entre naturalezas inmutables de seres humanos hetero- y homosexuales) reflejan la Iberia no-moderna en general; es decir, debemos preguntarnos si se puede atribuir la variedad sexual a una caracterización más amplia de la cultura ibérica no-moderna como una mezcla a menudo indefinida, o como queer. Blackmore y Hutcheson pretendían esbozar esta postulación en la introducción de *Queer Iberia* cuando vinculaban sus mismos esfuerzos a las teorías de Castro. Esta hipótesis también se demuestra, por ejemplo, con respecto a la sociedad plural de al-Andalus, identificada como la cultura o la sociedad andalusí, en vez de dividida entre comunidades particulares de musulmanes, judíos y cristianos.

El esfuerzo por englobar lo corporal y la caracterización social más básica y trascendental no es un gesto artificial ni forzado, sino que es fundamental en la misma teoría queer, la que proviene de preceptos tanto ideológicos como políticos. Michael Warner (1993: xxi) articula el proyecto político queer como el afán de elaborar la naturaleza queer del mundo, y no meramente del sexo y del cuerpo humano.<sup>12</sup> Es evidente que la mayor aceptación de este concepto todavía está por realizar, aunque haya sido el enfoque de un artículo reciente del crítico literario Timothy Morton, cuyos propósitos son aún más profundos que los de Blackmore y Hutcheson sobre la Iberia no-moderna. Al querer seguir las pautas políticas queer y elaborar la particularidad queer del mundo, Morton intenta unir

---

<sup>12</sup> Véase también la discusión de Hutcheson (2008: 12) sobre lo que Warner denomina “the necessarily and desirably queer nature of the world”. Es importante reconocer el enlace cronológico durante los años 80 y 90 entre el desarrollo inicial de la teoría queer y los movimientos políticos de ACT UP y Queer Nation. Según afirma Warner (1993: xxvi), la identificación queer y no *lesbiana* o *gay*, por ejemplo, evita relaciones binarias y contrastivas como la de homo- y heterosexual o mujer y hombre. Lo queer se distingue de lo normal y no de lo heterosexual.

la teoría queer a la biología y la crítica ecologista.<sup>13</sup> Con el ADN y las ideas de Darwin sobre la evolución, Morton argumenta que, igual que la teoría queer es una perspectiva no esencialista de la sexualidad y del género sexual, la vida tampoco es íntegra y congruente. Al contrario, afirma el autor que la vida es catastrófica, monstruosa, no holística y desplazada; no es orgánica, coherente ni autoritaria: “If anything, life is catastrophic, monstrous, nonholistic, and dislocated, not organic, coherent, or authoritative” (Morton, 2010: 275).

De esta manera, a través de la ciencia, Morton muestra lo que Warner plantea como la naturaleza queer del mundo. Hutcheson coincide con la necesidad de enmarcar los estudios queer sobre la Iberia no-moderna en un proyecto político más amplio al proponer que la ausencia de un programa político quizás fuera el mayor “defecto” de *Queer Iberia*. Declara que la falta de un proyecto político contribuyó a la calificación del libro, en algunos sectores, como “mera curiosidad” cuya publicación reunió supuestamente todas las posibilidades del estudio queer en la Iberia no-moderna (Hutcheson, 2008: 12-13). Al no vincular *Queer Iberia* a un mayor propósito político, Hutcheson sugiere que se podría encasillar el libro y eludir sus implicaciones más recónditas. Esperamos que la unión de lo político y lo corporal en las futuras investigaciones corrija esta omisión.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Blackmore, Josiah y Gregory S. Hutcheson (eds.) (1999), *Queer Iberia: Sexualities, Cultures, and Crossings from the Middle Ages to the Renaissance*, Durham, Duke University Press.
- Boswell, John (1981), *Christianity, Social Tolerance, and Homosexuality: Gay People in Western Europe from the Beginning of the Christian Era to the Fourteenth Century*, Chicago, University of Chicago Press.
- (1994), *Same-Sex Unions in Premodern Europe*, New York, Villard.
- Cohen, Jeffrey J. (2003), *Medieval Identity Machines*, Minneapolis, University of Minnesota Press.
- Deleuze, Gilles y Félix Guattari (1987), *Thousand Plateaus: Capitalism and Schizophrenia*, Brian Massumi (trad.), Minneapolis, University of Minnesota Press.
- (1983), *Anti-Oedipus: Capitalism and Schizophrenia*, Robert Hurley, Mark Seem y Helen R. Lane (trads.), Minneapolis, University of Minnesota Press.
- Dinshaw, Carolyn (1999), *Getting Medieval: Sexualities and Communities, Pre- and Postmodern*, Durham, Duke University Press.
- Frantzen, Allen J. (1998), *Before the Closet: Same-Sex Love from “Beowulf” to “Angels in America”*, Chicago, University of Chicago Press.

---

<sup>13</sup> El vínculo entre la teoría queer y la ciencia remonta a críticos de los años 80 y 90, entre los cuales destaca Donna Haraway (1989, 1991).

- Halperin, David M. (1990), *One Hundred Years of Homosexuality and Other Essays on Greek Love*, New York, Routledge.
- (1997), *Saint=Foucault: Towards a Gay Hagiography*, Oxford, Oxford University Press.
- Haraway, Donna (1989), *Primate Visions: Gender, Race, and Nature in the World of Modern Science*, New York, Routledge.
- (1991), *Simians, Cyborgs, and Women: The Reinvention of Nature*, New York, Routledge.
- Hutcheson, Gregory S. (2001), “The Sodomitic Moor: Queerness in the Narrative of *Reconquista*”, *Queering the Middle Ages*, Glenn Burger y Steven F. Kruger (eds.), Minneapolis, University of Minnesota Press: 99-122.
- (2008), “La Iberia queer, nuevamente”, *Scriptura. Mujer y género en las letras hispánicas* (19-20), Rafael M. Mérida Jiménez (ed.), Lleida, Universitat de Lleida: 9-20.
- Lochrie, Karma (2005), *Heterosyncracies: Female Sexuality When Normal Wasn't*, Minneapolis, University of Minnesota Press.
- Lochrie, Karma, Peggy McCracken y James A. Schultz (eds.) (1997), *Constructing Medieval Sexuality*, Minneapolis, University of Minnesota Press.
- Mazo Karras, Ruth (2005), *Sexuality in Medieval Europe: Doing unto Others*, New York, Routledge.
- Mérida Jiménez, Rafael M. (2000), “Teorías presentes, amores medievales: en torno al estudio del homoerotismo en las culturas del medioevo occidental”, *Revista de poética medieval*, 4: 51-98.
- (ed.) (2002), *Sexualidades transgresoras: una antología de estudios queer*, Barcelona, Icaria.
- (2008), *Damas, santas y pecadoras: hijas medievales de Eva*, Barcelona, Icaria.
- Morton, Timothy (2010), “Guest Column: Queer Ecology”, *Publications of the Modern Language Association*, 125.2: 273-282.
- Rabasa, José (2009), “Decolonizing Medieval Mexico”, *Medievalisms in the Postcolonial World: The Idea of “the Middle Ages” Outside Europe*, Kathleen Davis y Nadia Altschul (eds.), Baltimore, Johns Hopkins University Press: 27-50.
- Schultz, James A. (2006), *Courtly Love, the Love of Courtliness, and the History of Sexuality*, Chicago, University of Chicago Press.
- (2006), “Heterosexuality as a Threat to Medieval Studies”, *Journal of the History of Sexuality*, 15.1: 14-29.
- (1997), “Bodies that Don't Matter: Heterosexuality Before Heterosexuality in Gottfried's *Tristan*”, *Constructing Medieval Sexuality*, Karma Lochrie, Peggy McCracken y James A. Schultz (eds.), Minneapolis, University of Minnesota Press: 91-110.
- Warner, Michael (ed.) (1993), *Fear of a Queer Planet: Queer Politics and Social Theory*, Minneapolis, University of Minnesota Press.